medida en que, por la vía de una mayor participación de las comunidades indígenas, se hace eco de la voz de ellas y se estructura mejor para tener un contacto más permanente con la base y establecer así acciones solidarias que den pronta respuesta a las necesidades del pueblo.

Para ello es necesario revisar los lineamientos que dieron origen a CORPI y ajustarlos a las necesidades actuales. Así mismo poner mecanismos más efectivos de acción conjunta de las comunidades para que los acuerdos se cumplan cabalmente y no queden únicamente en palabras.

Es lo que esperamos lograr de la II Asamblea General de CORPI, por celebrarse en Cherán Atzicuirin, Michoacán, México, del 5 al 8 de marzo de 1981. Que de todas las comunidades indígenas, especialmente de aquellas que están mejor organizadas y que tienen una experiencia de lucha muy probada, se recoja la voz de nuestro pueblo y se convierta en acción a través de una estructura orgánica capaz de llevar adelante la causa indígena y la causa del pueblo hasta el final.

**Junta Directiva de CORPI
Enero de 1981**

EL MOVIMIENTO INDIGENA

EN

CENTROAMERICA

**Consejo Regional de Pueblos Indígenas
CORPI**

PRESENTACION

La historia del Movimiento Indígena en Centroamérica tuvo su comienzo en el origen mismo de los primeros pobladores de la región, quienes, llegados al lugar, lucharon tenazmente contra las fuerzas hostiles de la naturaleza y construyeron con ellas grandes y maravillosas civilizaciones.

El dominio español sobre América no acabó definitivamente con este movimiento indígena. Más bien fué motivo para que él tuviera un nuevo sentido: luchar ahora contra el sistema colonial impuesto y pugnar por una sociedad más justa y humana, cuya posibilidad de construcción se rompió con la Conquista.

El Movimiento Indígena en Centroamérica, es por tanto, muy antiguo y muy complejo. Sin embargo, quienes hoy queremos entroncarnos con él y recuperar para nuestros días su fuerza histórica, necesariamente tenemos que simplificar los hechos y resaltar los aspectos que más contribuyan a la Organización Indígena, por la que estamos empuñando nuestras vidas.

Los datos que a continuación presentamos se refieren casi exclusivamente al proceso histórico que conduce a la creación del Consejo Regional de Pueblos Indígenas en esta área centroamericana y quieren servir de fuente de información para que se comprenda cabalmente el sentido profundo que, para nosotros, los indígenas, tiene dicho acontecimiento. Asimismo desean ofrecer elementos para la preparación

del Secretario General. En un principio nos apoyamos para ello en la Comisión Nacional para Asuntos Indígenas, CONAI, que depende del Gobierno. Últimamente nos estamos apoyando en la Asociación Nacional Indígena de Costa Rica, que es independiente, y que es quién en gran medida aportó elementos para la promulgación de la Ley Indígena de Costa Rica, a fines de 1977.

En Panamá: La idea de CORPI surgió de los indígenas de este país. Pero dado que ellos ya tienen una estructura propia de funcionamiento, CORPI no ha tenido mucho que hacer ahí, salvo canalizar algunos fondos para el trabajo del directivo de CORPI en ese lugar.

En México: Por la misma tradición de trabajo indigenista en México, la idea de CORPI ha calado muy lentamente. Sin embargo se ha logrado un acercamiento considerable de los grupos organizados a través de una promoción hecha por el directivo de CORPI en el lugar, que cuajó en un Encuentro de Organizaciones Indígenas Independientes de México, cuyos resultados permiten vislumbrar una relación más estrecha con los demás indígenas del área.

VI. PERSPECTIVAS

Por los logros alcanzados hasta el momento, prevemos que nuestro movimiento indígena en Centroamérica crecerá y se consolidará con mayor rapidez y se vinculará más estrechamente a los procesos populares en igualdad de colaboración con los demás sectores marginados y explotados de las sociedades nacionales y con planteamiento propio muy definido.

En ésto CORPI podrá jugar un papel muy importante en la

- 1 vez en Guatemala
- 2 veces en el Salvador
- 1 vez en Nicaragua
- 2 veces en Costa Rica
- 1 vez en Panamá

Unicamente en Honduras no ha sido posible sesionar, pero hemos tomado contacto con las organizaciones indígenas a través de una delegación especial que fué enviada al lugar.

Frutos del trabajo de CORPI son los siguientes:

En Guatemala: La consolidación del movimiento indígena y su relación con los demás sectores comprometidos de la sociedad, en base a una mayor claridad respecto al aporte específico de los indígenas en el proceso de cambio de la sociedad nacional.

En Honduras: La iniciación de un proceso organizativo de los grupos indígenas del lugar en base al trabajo del directivo de CORPI en ese lugar.

En El Salvador: La creación y consolidación de la Asociación Nacional Indígena Salvadoreña, ANIS, para aglutinar a todos los indígenas del país. Así mismo se han canalizado apoyos de emergencia para las víctimas de la violencia.

En Nicaragua: A través de la Alianza para el Progreso de los misquitos y Sumos, APROMISU, se canalizaron ayudas para la solución de problemas comunitarios y de emergencia. Así mismo se equipó una pequeña oficina para el Presidente de CORPI.

En Costa Rica: Por su ubicación geográfica y su situación política es el mejor punto para la comunicación de los pueblos indígenas del área. Por eso gran parte del trabajo de CORPI se ha canalizado a través de Costa Rica por medio

de la II Asamblea General del Consejo, por celebrarse en Cherán-Atzicuirin del 5 al 8 de Marzo de 1981, en el marco del II Encuentro de Organizaciones Independientes de México y Centroamérica.

I. CONTEXTO SOCIAL GENERAL

El área centroamericana, incluido México y Panamá, abarca siete países de característica y dimensiones muy diferentes pero básicamente con la misma problemática respecto a las poblaciones indígenas o nativas.

La población total del área es de 90 millones de habitantes, de los cuales 20 millones somos indígenas de 75 grandes etnias diferentes, que hablamos alrededor de 250 variantes dialectales distintas.

Las comunidades indígenas hemos sido hasta el presente la plataforma inferior de sustentación de las sociedades nacionales. Estas se han construido en base al despojo, explotación, abandono, marginación y manipulación de nuestros intereses.

En los últimos 10 años las sociedades nacionales han entrado en crisis por las mismas contradicciones internas que le son naturales. Esta crisis y los intentos por superarla han repercutido directamente sobre nosotros y nos han obligado más que nunca, a tomar conciencia de la realidad y a buscar junto con los demás sectores mayoritarios que sufren la misma situación, una solución que nos satisfaga plenamente.

Las poblaciones indígenas actuales somos los herederos

del pasado glorioso que contruyeron en esta área nuestros antepasados: los Olmecas (6 mil años A.C.), los Toltecas (1.6 mil años A.C.), los Mayas (500 años A.C.), los Aztecas (500 años D.C.), los Zapotecos (500 D.C.) entre otros. Nuestra identidad cultural nos permite recuperar para el presente y el futuro inmediato la fuerza histórica con que nuestros mayores construyeron el pasado. A partir de esta conciencia étnica e histórica estamos participando en el proceso de cambio de nuestras sociedades nacionales con nuestro aporte propio y específico de indígenas. Porque queremos que se llegue a construir en verdad en nuestra área un nuevo modelo de sociedad más justa, más fraterna, más humana y más abierta a los valores trascendentales del hombre. No queremos que de nuevo suceda lo que en otros momentos de la historia latinoamericana ha sucedido, que sólo cambiamos de dominadores.

Por éso, a partir de 1975, los intentos organizativos de los indígenas en México, Centroamérica y Panamá insistimos en la necesidad de recuperar nuestra lengua nativa, nuestras costumbres tradicionales y nuestra identidad étnica como mecanismo necesario e indispensable para afrontar con profundidad los problemas que nos aquejan y para proponer verdaderas alternativas de solución -más acordes a la realidad social y a nuestra idiosincrasia- al lado de quienes sinceramente están comprometidos con la causa del pueblo latinoamericano.

Los indígenas de México, Centroamérica y Panamá tenemos, en razón de nuestra identidad cultural, problemas muy propios que queremos resolver con nuestra inventiva propia; pero, en razón de nuestra vinculación a las sociedades nacionales, tenemos los mismos problemas que los sectores mayoritarios de estas sociedades: los cuales queremos afrontar junto con ellos en una relación de auténtica igualdad.

zaciones indígenas en toda el área.

- Comunicar e intercambiar información provechosa con todos los grupos o asociaciones que tienen relación con el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas.
- Promover el intercambio cultural y educativo entre los pueblos indígenas de la región.

V. REALIZACIONES DEL CONSEJO REGIONAL DE PUEBLOS INDIGENAS

Con más entusiasmo y optimismo que realismo, la Junta Directiva de CORPI asumimos la responsabilidad de dar continuidad y concretización a los acuerdos de la Asamblea tenida en Panamá. Muy pronto descubrimos la magnitud de la tarea y lo reducido de nuestras posibilidades tanto económicas como personales. Fue entonces cuando empezamos a buscar apoyo económico del exterior y mientras éste llegaba, seguimos trabajando con nuestros propios recursos para dar a conocer la organización tanto fuera como dentro de las mismas comunidades indígenas.

El apoyo del exterior llegó después de unos meses, pero no en la medida en que lo habíamos pedido y las circunstancias lo requerían. Sin embargo, nuestro trabajo no se truncó, sino que siguió adelante. En el período de tres años la Directiva de CORPI ha sesionado en casi todos los países miembros y ha tomado contacto con casi todos los grupos indígenas de la región. Así mismo ha canalizado apoyos necesarios a los grupos que más lo necesitaban.

Las reuniones han sido de la siguiente manera:

2 veces en México

- Nathan Pravia Lacayo, Mísquito de Honduras, Primer Vocal;
- Adrián Esquino Lizco, Nahuat Pipil de El Salvador, Segundo Vocal;
- Victoria Xet Ajozal, Kakchikel de Guatemala, Fiscal.

En base a esta estructura, CORPI ha estado laborando, en medio de no pocas limitaciones para llevar adelante sus objetivos.

IV. OBJETIVOS DE LA ORGANIZACION INDIGENA

Los objetivos de CORPI fueron fijados en el Primer Congreso Internacional de Pueblos Indígenas celebrado en Panamá en enero de 1977 y son los siguientes:

- Promover y mantener la unidad y organización de los pueblos indígenas del área centroamericana en orden a afrontar con interés común los problemas que nos afectan sean éstos políticos, sociales, económicos, culturales o recreativos.
- Promover la autonomía económica de los pueblos indígenas del área, en base a una utilización, explotación y comercialización racional y equitativa de nuestros recursos y productos.
- Combatir todo tipo de genocidio y etnocidio.
- Promover mecanismos de solidaridad efectiva de los pueblos indígenas del área entre nosotros mismos y con los demás pueblos indígenas del mundo.
- Promover y apoyar la creación y consolidación de organi-

II. EL CONSEJO REGIONAL DE PUEBLOS INDIGENAS

El Consejo Regional de Pueblos Indígenas, CORPI, es el esfuerzo organizativo de las poblaciones indígenas de México, Centroamérica y Panamá para poner en común las experiencias locales de trabajo indígena en la solución de los respectivos problemas y para buscar en común acciones solidarias que nos permitan no solo resolver nuestros problemas, sino participar decididamente en el proceso de cambio de las sociedades nacionales en que vivimos.

CORPI no es una entidad de orden superior- que tenga poder coercitivo sobre las comunidades u organizaciones locales. Tampoco es un organismo de tipo religioso o político, ni gubernamental. Es el resultado de la decisión de un buen número de organizaciones indígenas del área centroamericana de crear una plataforma de diálogo, de encuentro, de búsqueda conjunta. Hasta el momento no están en ella todas las comunidades indígenas de la zona, pero creemos que eso llegará en la medida que CORPI vaya mostrando sobre la práctica los frutos de su trabajo favorables a las comunidades. CORPI tiene sólo 3 años de funcionamiento.

CORPI forma parte del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas en el esfuerzo ingente de compartir con los demás pueblos indígenas del mundo nuestras experiencias, penalidades y esperanzas para sacar pautas comunes de acción.

III. ANTECEDENTES DE LA ORGANIZACION INDIGENA

A lo largo de la historia ha habido intentos de organizar a los indígenas, sobre todo por parte de los no indígenas (antropólogos, sociólogos, misioneros y políticos), algunos de muy buena fé, otros con claro deseo de manipularnos para sus fines.

Es hasta hace pocos años - a partir de la década de los 70s - que la idea de organizarnos por nosotros mismos fué tomada con consistencia. Y tocó en suerte a los indígenas canadienses lanzar la idea al resto de comunidades indígenas del Continente y del mundo entero. Ellos hicieron los contactos y los preparativos necesarios para que en octubre de 1975, en Port Alberni, B.C. Canadá, se hiciera la Primera Conferencia Internacional de Pueblos Indígenas. En ella participaron indígenas de Norte, Centro y Sur América, lo mismo que representantes de poblaciones nativas del norte de Europa, de Groenlandia y de Australia.

Los planteamientos fundamentales de esta Primera Conferencia fueron:

- Asegurar la unidad de los pueblos indígenas del mundo;
- Promover el intercambio de información entre los pueblos indígenas del mundo;
- Fortalecer a las organizaciones indígenas en cada uno de los países;
- Abolir la posibilidad de genocidio y etnocidio;
- Combatir el racismo;
- Asegurar la justicia económica y social de los pueblos indígenas;
- Elaborar conceptos e instrumentos jurídicos apropiados que permitan una relación de igualdad efectiva de los indígenas con el resto de las sociedades nacionales.

Estos planteamientos fueron las bases para el establecimiento, a partir de ese momento, de un organismo representativo que continuara el trabajo de organización de los pueblos indígenas del mundo. Fué así como surgió el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, CMPI, por la decisión unánime de los representantes indígenas de todas las áreas del mundo.

El representante indígena del área centroamericana, Julio Dixon, Guaymí de Panamá, comenzó inmediatamente a su re-

greso a tomar contacto con los grupos indígenas organizados de la región y con las autoridades de su país para ver la posibilidad de un Congreso Indígena en Centramérica. Fué así como en enero de 1977 se celebró en Panamá el Primer Congreso Internacional de Pueblos Indígenas, en que participamos delegados indígenas de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y del mismo Panamá.

El intercambio de ideas durante el congreso nos llevó a asumir plenamente los planteamientos originales del CMPI y a hacer nuevos planteamientos propios a nivel de Educación, Cultura, Política y Economía, según los problemas que es-tábamos viviendo y la forma en que creíamos necesario resolverlos.

Para mantener la unidad indígena en el área vimos necesario una estructura mínima de relación y vinculación de los grupos, que nos ayude en proceso a consolidar posteriormente una organización fuerte de los pueblos indígenas de Centroamérica.

Así fué como surgió el Consejo Regional de Pueblos Indígenas de México, Centroamérica y Panamá como una instancia organizativa de los siete países representados en el Congreso para dar continuidad y cauce de realización a los acuerdos de la asamblea.

Por decisión unánime la Junta Directiva de CORPI, fué integrada por un miembro de cada uno de los países presentes, y quedó de la siguiente manera:

- Armando Rojas Smith, Misquito de Nicaragua, Presidente;
- Miguel González López, Kuna de Panamá, Vice-Presidente;
- José Carlos Morales Morales, Brunca de Costa Rica, Secretario General;
- Eleazar López Hernández, Zapoteco de México, Secretario de Finanzas.